BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ

TENSIONES COMERCIALES Y ALTA INCERTIDUMBRE GLOBAL REFUERZAN LA NECESIDAD DE MANTENER LA ESTABILIDAD MACROECONÓMICA

Las economías de la región han mostrado resiliencia frente a los grandes choques globales, pero la alta incertidumbre global genera una serie de retos y refuerza la necesidad mantener la estabilidad macroeconómica y de avanzar en una serie de reformas. Esta fue una de las principales conclusiones de la conferencia “Reordering Global Trade and Finance in a Shock-Prone World” organizada por el Banco Central de Reserva de Perú (BCRP), el Reinventing Bretton Woods Committee (RBWC) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Las tensiones comerciales configuran un escenario de menor crecimiento y de cambios en los patrones de comercio y en las cadenas globales de suministro. De otro lado, el aumento de las expectativas de inflación en EUA y las recientes medidas fiscales refuerzan la cautela de la Reserva Federal (Fed) e introducen mayor incertidumbre sobre la cotización futura del dólar en los mercados internacionales.

A pesar de la magnitud de los choques, los impactos sobre la región han sido relativamente moderados en la mayoría de las economías, con la excepción de México. Los aranceles impuestos a las exportaciones de la región han sido menores en comparación con aquellos aplicados, por ejemplo, a los países de Asia emergente. Asimismo, los precios de las materias primas se mantienen en niveles altos y no se observan reversiones en los flujos de capitales, aunque la inversión directa se mantiene limitada.

Aunque el efecto de este impacto sea moderado, la incertidumbre persiste y requiere de varias líneas de acción, tanto a nivel de cada país como a nivel de región.

En primer lugar, se refuerza la necesidad de preservar los equilibrios macroeconómicos y mantener la consistencia entre la política monetaria y la política fiscal. Una política fiscal excesivamente expansiva puede generar presiones inflacionarias de demanda y dificultar la labor del banco central para alcanzar la estabilidad de precios. De otro lado, la consolidación fiscal es una tarea pendiente en varios países de la región, en particular en aquellos donde la deuda pública permanece muy por encima de los niveles previos de la pandemia.

En el plano monetario, se destacó la importancia de que los bancos centrales mantengan sus esfuerzos por reducir la inflación o consolidarla en torno a sus niveles meta. En el actual contexto de incertidumbre global, el mayor riesgo que enfrentan los bancos centrales es flexibilizar la política monetaria demasiado pronto. Asimismo, se resaltó la urgencia de impulsar una serie de reformas que permitan crecer a tasas altas y sostenibles. Entre ellas, se tiene a las mejoras en infraestructura, avances en digitalización, modernización del mercado laboral y la adecuación del sistema de protección social para enfrentar los desafíos del cambio demográfico, entre otras.

En el plano regional, las tensiones comerciales y los desvíos de comercio, a pesar de los costos globales, pueden generar ventanas de oportunidad como la generación de comercio regional vinculado a la reconfiguración de las cadenas de suministros globales. Las carencias de infraestructura y las barreras al comercio en varias economías de la región permanecen como una limitación.

El evento fue inaugurado por Julio Velarde, presidente del BCRP, Marc Uzan (director ejecutivo, RBWC) y Laura Alfaro (economista jefe, BID). Intervinieron, entre otros, Alexandre Tombini (Oficina para las Américas, BIS), José Darío Uribe (presidente ejecutivo, FLAR), Rodrigo Valdés (director, Departamento del Hemisferio Occidental,

FMI), Verónica Frisancho (economista jefe, CAF), Carlos Giraldo (economista jefe, FLAR) y los gobernadores de los bancos centrales de Chile y Colombia. También participaron personalidades como Jacob Frenkel y Barry Eichengreen, así como representantes de entidades financieras internacionales y centros de investigación.

Lima, 15 de julio de 2025